



Marta Povo

TEXTOS PEDAGÓGICOS

LA MATERIA SIGUE A LA ENERGÍA Y LA ENERGÍA SIGUE A LA CONCIENCIA

Sabemos que en realidad nada existe inconexo o independiente sino que absolutamente todo, cualquier hecho, ente o materia, está de alguna forma ligado, es interdependiente lo uno con lo otro. Esta es la base conceptual de lo que hoy llamamos el *Campo Unificado*, una definición actual (yo creo que acertada) de lo a lo largo de la Historia ha venido llamándose 'Dios', o 'todo holográfico', o 'inteligencia universal', etc.

No obstante, en esta amalgama de fuerzas, energías, hechos, circunstancias o materias, existe una graduación o una intensificación de densidad y sutilidad. En esta gama de intensidades vemos que en realidad *la energía se va densificando* hasta llegar a los planos más materiales, con lo cual diremos que la materia realiza o manifiesta lo mismo que antes había realizado la energía de aquello.

Es como si la energía le diera las órdenes de funcionamiento a lo que es físico, o como si la materia fuera 'impulsada' (en el sentido de 'motor') por la energía; dicho de un modo más sintético: *la materia va siguiendo a la energía*, o depende de ella. Pero vayamos por partes.

Pondremos varios ejemplos; uno de ellos es muy simple, visual y gráfico, y a menudo lo empleo en mis cursos presenciales con buenos resultados pedagógicos. Imaginemos una botella llena de agua, a la que se le añade tierra. La agitamos y obtenemos una amalgama de barro, o sea de tierra y agua mezcladas como un solo líquido marrón. Si se deja reposar la botella, de inmediato veremos que en la parte de abajo el líquido es mucho más oscuro que en la parte de arriba. Entremedio, hay una degradación o una gama de densidad del barro, siendo mucho más espeso abajo, medio turbio por el centro y obviamente el líquido es mucho más claro y transparente por la parte de arriba de la botella. Sin embargo, a pesar de las distintas densidades, todo es lo mismo: agua + tierra.

Ocurre exactamente lo mismo con la energía y la materia, dos elementos que nos pueden parecer distintos pero que en realidad son lo mismo (como el ejemplo del barro, es decir, agua y tierra juntos e integrados) puesto que conviven a la vez. Y esa realidad 'materia-energía' tiene igualmente una degradación de

intensidad, una gama más o menos densa, más o menos sutil, de su composición. Lo que llamamos 'materia viva' no es comprensible sin la energía.

Dicho de una forma aún más concreta podremos ver que, lo que llamamos 'materia' (nuestro cuerpo, por ejemplo) es energía densa, mientras que nuestros instintos, sensaciones, emociones, sentimientos, pensamientos, procesos anímicos y espirituales, correlativamente, son energías cada vez menos densas, menos visibles, más sutiles o más ligeras. De lo más oscuro, espeso u opaco (como la tierra de la botella o el cuerpo físico) pasa gradualmente a ser más ligero, fluido y transparente (como el agua de la botella). Pero en realidad es lo mismo, tan solo cambia su intensidad, su densidad y su proporción en la composición o mezcla.

Pondremos ejemplos relacionados directamente con nuestra salud. Si contemplamos los principios de la medicina china y la acupuntura, veremos que desde hace cuatro mil años (que se dice muy rápido, pero pasan muy lentamente) se observa que existen una serie de emociones y procesos psicológicos los cuales están directamente relacionados a ciertos meridianos del cuerpo y a sus órganos correspondientes.

Para resumirlos, y más tarde poder ver así el paralelismo entre la materia y la energía, diremos sucintamente que toda obsesión, discurso imparable o repetitivo de la mente, manía, preocupación, ansiedad... genera toda clase de patologías derivadas del meridiano del bazo/páncreas (y su canal asociado, el estómago), como son por ejemplo la hinchazón corporal, adherencias, metabolismo alterado, malas digestiones, problemas con los hidratos de carbono, etc. y también problemas de musculatura (asociados igualmente al canal energético del Bazo y del Estómago).

Pero si el problema psicológico es por ejemplo una melancolía, una tristeza, depresión, una separación o rotura de vínculos, añoranza, etc. estas emociones generan, y en poco tiempo, un problema de mal funcionamiento del canal del Pulmón (o su asociado, el Intestino Grueso) y los consecuentes problemas derivados de estos dos órganos del cuerpo, además de toda clase de patologías de la piel.

Si la persona siente ira, cabreo, resentimiento, rencor o incluso odio y furia, se alteran los meridianos del Hígado y la Vesícula Biliar, y en poco tiempo se dan las consecuentes patologías físicas en dichos órganos, además de problemas en tendones y en la calidad de la sangre.

Si existe un temor incontrolado, un miedo reconocido o no (éste es mucho peor), terror a alguna cosa o situación, o una falta de confianza en la vida, o en sí mismo, o bien desconfía de los demás, etc. entonces se generan anomalías en el funcionamiento de los órganos Riñón y Vejiga, pero también en los huesos y en el oído, partes del cuerpo que están regidas por estos dos canales acupunturales, los del riñón y la vejiga.

Por ejemplo, si se altera el nivel de alegría interior, de motivación existencial, la paz interior, la creatividad e imaginación de la persona, entonces se generarán anomalías en el canal energético del Corazón, y en el Intestino Delgado, en la

circulación sanguínea, etc. Eso se podría ampliar mucho más, pero de momento es suficiente para entender el proceso de interrelación materia-energía.

Pues bien, todo este resumen de la realidad psico-funcional de la acupuntura, lo he explicado tan solo para poder describir aquel interesante fenómeno general que comentábamos: *la materia sigue a la energía*.

Es decir, cuando la energía se altera (emoción, pensamiento o canal energético) entonces se densifica esta energía hasta llegar al ámbito de alteración de la materia (el cuerpo, la célula, el órgano, el sistema). Esta es en todo caso la base y fundamento de la mayor parte de la medicina psicosomática y la explicación etiológica o causal de muchas enfermedades (la mayoría... aunque no todas).

Cualquiera de estas experiencias, esos comportamientos psíquicos, de alguna forma quedan grabados y *registrados en un banco de memoria*, un sustrato tremendamente complejo que posee todo ser humano.

Esa famosa 'memoria celular' de la que tanto se habla hoy no es nada más que una memoria registrada en toda célula, articulación, tejido, biofotón o fluido del cuerpo, un comportamiento vivido con dolor, con sufrimiento, con trauma, con el recuerdo de algo no deseado, algo no fluido, algo no querido, algo que nos hizo daño, no solo en el cuerpo sino en el alma.

Cuando en una experiencia posterior del mismo tipo, se despierta esa misma 'memoria celular', entonces se cursan síntomas parecidos a los vividos en el pasado, y naturalmente se activa de nuevo aquel registro, el dolor vivido con anterioridad, incluso la mayor parte de veces se activa de forma inconsciente e involuntaria, y eso es natural.

Si alguien tuvo una mala experiencia en la infancia, cuando se repite algo parecido en su vida adulta, se le activa de nuevo un recuerdo inconsciente de aquella mala experiencia vivida de niño. Vamos a poner el caso típico de una intervención médica realizada por 'imposición' (como casi todo, pues pocas veces se 'informa' o se pide permiso al niño para intervenir sobre él, como si no fuera un ser humano).

Por ejemplo, una extirpación de una glándula amígdala realizada con poca delicadeza y sin la suficiente preparación psicológica del niño, lo cual significa 'ocultarle lo que le van a hacer en su cuerpo'. Desde luego aquella pequeña cirugía o intervención genera en él sorpresa, como mínimo, tal vez cierta agresividad, impotencia, rabia, desprecio o resentimiento (en cada caso es sutilmente distinta la emoción que genera). Todo ese caos en su interior ha sido causado por falta de comunicación, por una *falta de información de la verdad*, de la realidad, lo cual no deja de ser una enorme falta de respeto por aquel niño como Ser.

Esa memoria, ese recuerdo, que en este ejemplo se encuentra registrado en sus células de la zona de su garganta, también está gravado en su memoria 'experiencial' o psicoemocional, en su campo energético; pues resulta que al cabo de 15 años, cuando esta persona adulta tiene un simple dolor de garganta por

enfriamiento, dicha persona es capaz de entrar inexplicablemente en una gran depresión, le puede cambiar su humor, sentirse airado, resentido, coger una baja laboral de varios días, o hacer la vida imposible a las personas con quien convive. Pero todo eso tan exagerado sucede por un simple dolor de garganta; la lectura es que si no se hubiera activado en él una memoria experiencial de un trauma infantil (o que él vivió como shock doloroso...) simplemente su dolor hubiera durado unas horas o un par de días, hasta que su inflamación de garganta hubiera remitido de forma natural. Algo le ‘resonó’ vivamente dentro de su Ser... que le modificó por completo su usual comportamiento y le alteró incluso psicológicamente sin explicación alguna.

En la vida de un ser adulto, llega un momento en que las memorias almacenadas en el cuerpo son tantas, y tan inconscientes, que la persona se siente cargada y ‘llena’ sin saber de qué, se siente pesada, saturada, colapsada. Existen algunos métodos (aunque pocos...) de corrección y disolución de esas memorias registradas en el cuerpo, que realmente son muy efectivos, si son bien diagnosticados y llevados de la mano de terapeutas especializados y conscientes.

Sin embargo, la persona que accede a esos terapeutas debe saber que la disolución o eliminación de todas esas capas superpuestas de memorias debe ser neutralizada lenta y paulatinamente (de forma parecida a como se generó...) y además el paciente debe estar dispuesto a que ‘se muevan’ capas profundas de su registro. En realidad es así como funciona la Geocromoterapia.

Dijimos que cualquier experiencia que vivimos está pasando simultáneamente por varios planos existenciales de nuestro Ser, y en cada plano o sustrato, aquella experiencia queda registrada, gravada o impresa.

La energía y la materia están íntimamente atadas, como hemos visto, llegando a ser lo mismo pero en diferentes densidades o intensidades. Sin embargo eso ocurre también en muchos más planos de los que hasta ahora hemos mencionado. También en el plano de la espiritualidad ocurre el mismo proceso de densificación respecto al plano psicológico.

Ahora deberíamos ampliar un poco el concepto de densificación de la energía respecto al factor ‘tiempo’. Existe un tiempo de ‘densificación’ de esa fuerza energética hasta llegar a densificarse en el organismo. Un conocido doctor en medicina procedente de Alemania ha realizado un extensísimo estudio sobre miles de casos de cáncer y otras enfermedades.

Según el Dr. Hamer se ha comprobado que existe un tiempo aproximado de ‘dos años’ entre la aparición del conflicto psicológico y el primer diagnóstico de un cáncer declarado, o ya extendido. Es evidente que este periodo debe tomarse como una generalización.

Este investigador define el cáncer o degeneración celular (incluso actualmente dice que esa definición es extensible a cualquier enfermedad) como *un conflicto psicológico, vivido en silencio y en solitario, y no expresado* bajo ninguna forma. A partir de vivir una realidad interior muy conflictiva (sea una pena profunda, un rencor, un miedo determinante, etc.) en absoluto silencio, sin compartirla con nadie, sin expresarla ni hablando, ni cantando, ni pintando, ni de cualquier otra

manera de comunicación (es decir, reprimiendo y falseando este sentimiento interno) las células del cuerpo comienzan un proceso de degeneración celular y es entonces cuando la enfermedad se instala en el cuerpo.

Una vez más observamos el fenómeno de la densificación energética. El conflicto interno que nace de una energía reprimida de tipo psicológico, sea emoción, sentimiento o idea, es un conflicto existencial que ha alterado ciertos canales acupunturales, ralentizando su corriente o acelerándola, y esta energía modificada, a su vez, altera el funcionamiento óptimo de las células de algún órgano.

Esos fenómenos represivos y sus consecuencias sobre la salud, también han sido muy bien estudiados y expresados en un excelente libro escrito por Leon Hammer, titulado 'Psicología y Medicina China'. Por ser psiquiatra y acupuntor simultáneamente, este autor es quien ha dado de momento más aciertos en ese rango frecuencial que va de lo material a lo inmaterial, de la mente al cuerpo, de la energía a la biología. Recomiendo mucho la lectura de este libro, tanto a los acupuntores (sobre todo) como a los psicólogos y psiquiatras, así como a toda persona interesada en este estudio de la energía en relación a la psicología.

Este hecho que 'la materia sigue a la energía' es una revolución a nivel de concepto existencial. Toda la filosofía del materialismo, desde Descartes hasta hoy, cambia por completo. Todo lo que 'vemos', todo lo material y físico, ha tenido antes un origen energético; ha existido un campo de ondas previo, un patrón etérico anterior que ha engendrado la concepción de aquella materia.

Dicho de otro modo: detrás de un virus, hay un *patrón* del virus, un campo energético que (con cierto tiempo, indeterminado) da lugar a la materialización de aquel virus u organismo. Y detrás de un ser humano, antes de su concepción, existe también un campo de energía que hace posible la fecundación de un óvulo por un esperma.

Ese patrón de vida humana, ese proyecto, esa función (que a veces se le ha llamado 'alma', otras veces 'deva'...) genera un campo vibratorio determinado que llega a densificarse hasta poderlo ver, en lo orgánico, con nuestros propios ojos. O sea, la materia sigue a la energía, está claro, pero... la energía ¿a quién sigue? ¿de dónde procede la fuerza de creación? ¿qué hay detrás de la energía?

El mismo mecanismo que hemos explicado hasta ahora, se repite en otra banda de frecuencia más sutil aún. Ocurre lo mismo entre la energía (más densa) y la conciencia (menos densa). Es decir: la materia sigue a la energía, pero la energía sigue a la conciencia.

Conciencia y espíritu son dos fuerzas que están íntimamente relacionadas, pero son en sí mismas distintas. El espíritu de cada uno es como la gota de agua del océano; la humanidad entera sería el cúmulo de gotas que conforman toda el agua del océano, y se parecen entre ellas, o forman un todo, pero son distintas y peculiares. Eso 'distinto' y único, es el alma o la conciencia.

Cada gota tiene un proceso, un cúmulo de experiencia (por donde ha pasado, su experiencia vivida, los ingredientes que ha ido adquiriendo...). Así, cada alma o conciencia, cada gota de agua dentro de ese inmenso océano relacional, una tiene más yodo, otra tiene más sal, una contiene cierta concentración de minerales que la otra no tiene, una es más densa, otra es más transparente y ligera, una tiene ciertas propiedades que la otra no tiene, etc. Así, todas las almas contenemos la fuerza del océano, su espíritu, la chispa vital de la entidad Agua, pero cada alma tiene un camino distinto y una peculiaridad única.

Nuestra alma es como el enlace entre nuestro plano bio-psíquico y nuestra esencia espiritual, es la traductora; el alma humana es la mediadora entre los planos más densos y los planos más sutiles de nuestro gran Ser. Cada alma es única y peculiar porque tiene un proceso de maduración o conciencia diferente, con una información registrada muy determinada y distinta en cada uno. Y cada alma tiene un propósito vital diferente y único. Encontrarlo cada uno es un reto, desde luego, pero también es un honor andar ese camino de encuentro de Uno Mismo.

Lo interesante es ver que el mismo fenómeno descrito anteriormente de densificación energética, se reproduce también en un plano más elevado o más sutil, es decir, primero... desde lo espiritual hasta lo energético... luego desde lo energético hasta lo material. Lo físico y lo material es la consecuencia de lo energético y lo psicológico, pero lo energético y psicológico a su vez es la consecuencia del plano del alma, de la conciencia de cada uno y su propósito evolutivo, del propio estadio espiritual conseguido e integrado.

© Marta Povo
textos pedagógicos, 2008
www.martapovo.es